

(X)

OK

(6)

LA FAMILIA FARALLON- pag.52  
Segunda Parte.

~~16~~ 16 /

El día 25 de mayo de 1870 fue uno que originó grandes tropiezos económicos a los esposos Farallón. Dolores dió a luz tres niños. El acontecimiento fue motivo de gran fiesta entre los amigos íntimos de la familia. En el taller, después del consiguiente relajito cubano, los obreros, sin que <sup>Antonio</sup> ~~ella~~ lo supiera, hicieron una colecta. Una comisión le llevó a la madre de los triples un montón de regalos, acompañados de una libreta de banco con un depósito substancial para los recién-nacidos.

Los infantes se llamaron: Vasyliisa, Borinquen y Rubén. <sup>de</sup> ~~Crecieron saludables, atendidos con el mayor cariño y esidado.~~ Los asuntos económicos se complicaron. Hasta la fecha ambos esposos trabajaban. Ahora Antonio tuvo que afanarse mucho más para sostener el hogar. No era cosa fácil, a pesar de la vida ser tan barata en aquella época, para un obrero atender propiamente a una familia numerosa.

El apartamiento de los Farallón era un poco mejor que la generalidad de las viviendas de los pobres de ese tiempo. Consistía de cuatro habitaciones, divididas en forma de cuadro. A la entrada estaba el comedor-cocina con su estufa de carbón, junto a la pared lateral izquierda. Casi pegado a la ventana había un lavabo que se usaba también como bañadera. Cerca de la puerta que daba a la escalera de la calle, tenía un pequeño cuartito de servicio sanitario. Al frente, cuando se entraba, <sup>había</sup> ~~se veía~~ un cuarte dormitorio <sup>de</sup> a la derecha, <sup>las otras</sup> ~~había~~ dos habitaciones, <sup>una</sup> la sala y el cuarto alcoba, <sup>estaban</sup> ~~separados~~ por un portier. Todas las divisiones tenían puertas hacia el comedor.

Dolores los había amueblado con mucho gusto y elegancia. Los muebles eran baratísimos y de muy buena calidad en esos años. Compró un <sup>j</sup>ueguito de comedor con seis sillas y una mesa de madera, imitación caoba, brillada a lustre, sin pintura. En la sala acomodó cuatro piezas de cuero, estilo español; un diván, tres butacas muy cómodas y una mesita con cubierta de cristal. Las paredes estaban adornadas con varios cuadros de ambiente tropical, que, aunque no estaban en harmonía con los muebles, sí lo estaban con los sentimientos y recuerdos de los moradores de la casa. Todo se lo había comprado al

<sup>juicio</sup> ebanista portugués de la calle ~~La~~ Catorce y segunda Avenida

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

OK

LA FAMILIA FARALLON- pag. 53  
Segunda Parte.

En la pared derecha de la salita había un gran <sup>retrato</sup> ~~cuadro~~ de Bolívar y una pintura alegórica representando al General Valero, dando órdenes al ejército sitiador del Callao. En la esquina izquierda había un estante oblongo con muchísimos libros; siempre mal acomodados, pues, según decía Dolores, su marido era un gran desordenado en la casa, que <sup>jamás</sup> nunca ponía las cosas en su lugar. Las camas eran todas lisas y de hierro. El piso de los cuartos de dormitorio y la sala estaban alfombrados <sup>ya</sup> la cocina estaba cubierta con un <sup>a</sup> esterilla japonesa.

Dolores había hecho una extensión de madera, sujeta al marco de la ventana de la cocina. Sobre ella ponía en verano unos tiestos con matitas de culantro del monte, jengibre, ruda y claveles. La armazón servía de nevera en invierno. Pagaban ocho dólares de alquiler mensual.

En la calle 13, esquina a la extensión del Bowery, un asturiano llamado Enrique Huertas, <sup>un asturiano</sup> tabaquero aplanado en Cuba, había abierto una bodega. Tenía un socio puertorriqueño de apellido Medina. La tienda vendía arroz, habichuelas de todos los colores, bacalao, aceite español y verduras tropicales. Los emigrados acudían al establecimiento en tropel cuando llegaban las viandas.

Los comerciantes habían alquilado todo el edificio de tres plantas. En el primero tenían su negocio. En el segundo su almacén. El último piso lo donaron para dormitorio gratis a los muchos expatriados que estaban en completo estado de insolvencia.

En Nueva York había mucha gente sin empleo. Era el período de la estabilización económica que sucedió a la Guerra Civil. En <sup>algunos</sup> los talleres de cigarros se hacía semanalmente una colecta para costear una cocina económica que se había establecido en el sótano de la casa de Huertas y Molina. En ella se le servía a los más necesitados un plato diario de comida al estilo criollo. Una comisión de los favorecidos velaba por la limpieza y el orden en el lugar. La mayor parte de los reclutas que salían para Cuba <sup>procedían</sup> ~~eran~~ de aquel hospedaje del asturiano mambi y del bendito jíbaro borinqueño...

« Cuando finalmente se escriba la historia de esos tiempos, si es que alguna vez eso se logra, sigue diciendo el viejo Farallón, uno de los sitios de gloria tendrá que corresponder a Huertas y a Medina. »

011

#

Los obreros seguían con entusiasmo la trayectoria ideológica hostosiana. La política democrática, francamente independentista y la unión sin ambiciones personales que de Hostos predicaba era el tema obligado de todas las discusiones entre los emigrados humildes. En las tabaquerías surgió la idea de organizar una nueva sociedad que abarcara en su programa esos principios.

Un domingo hubo una reunión en la casa de Flor Baerga, 227 al Este, calle I7. Entre los ~~borinqueños~~ presentes estaban : Lisandro Rodríguez, Flor Baerga, Juan de Dios Nuñez, ~~Isidro Ferrer~~ y Jesus Picon. Presidió Jacobo Silvestre Bresman. Después de un cambio de ideas, se acordó tener una entrevista con de Hostos, porque , según opinión de la mayoría de los ~~presentes~~ reunidos, no era muy prudente fundar otro grupo revolucionario que viniera a complicar las cosas más de lo que estaban. Para esa época había en la ciudad seis ~~grupos~~ de estas agrupaciones: La Junta, La Liga, el Club de Artesanos, Las Hijas de Cuba, El Comité Republicano Puertorriqueño, el núcleo del General Quesada y ~~el~~ <sup>uno</sup> que acababan de fundar varios anarquistas en Brooklyn.

Se acordó celebrar una fiestecita en honor de Hostos y aprovechar la oportunidad para consultarlo sobre el asunto, siendo Barga comisionado para preparar el acto. El ágape tuvo lugar el ~~día~~ I2 de marzo de 1870. El día fue sumamente tempestuoso .Las calles estaban enlodadas. Caía nieve y agua en mezcla peligrosa. Casi nadie se aventuraba a salir de su casa. El viento húmedo y recio abatía los aleros y las ventanas de las casas con furia. De Hostos llegó a las 8 p.m. en punto.

Martín Castro, quien trabajaba como marino en barcos americanos que hacían viajes a los puertos del Caribe, había traído <sup>en el viaje</sup> varias botellas de ron puertorriqueño, ~~y, como siempre que estaba en esta ciudad, fue a visitar a Farallón, llevándole varias de ellas.~~

~~Dolores se había esmerado en la limpieza y preparación de su casa para recibir a su ilustre compueblano. Hizo unas cortinas primorosas. En el centro de la mesa del comedor puso un bellissimo florero chino con paisajes de Oriente, un regalito de boda que le hicieron sus compañeras de trabajo, que no veía luz sino en los días que repicaban duro. Pinto y arreglo los anaqueles de libros y prohibió a su marido que los perturbara . Todo estaba preparado como para recibir a Don Eugenio María de Hostos.~~

Asistieron al agape Martín Vastro, Juan de Dios Nunez, Jesús Rodríguez, Jesús Picón, Isidro Ferrer, Lisandro Rodríguez, Flor Baerga, ~~Silvestre Brossman~~ y de Hostos; todos borinqueños residentes en Nueva York para esa época. Además, estaba presente el hebreo Silvestre.

Este episodio se presenta, principalmente, con la sola intención de describir gráficamente las inquietudes del grupo de artesanos puertorriqueños de los tiempos de Hostos y para esclarecer hasta que punto llegaban las ideas liberales avanzadas del filósofo de Río Cañas. Todo lo dicho por de Hostos esa noche en esta reunión, aparece confirmado en su Diario, más o menos, con las mismas palabras, que lo hemos tomado ~~del~~ de las Memorias de Flor Baerga.

Antes de sentarse a la mesa se sirvieron varias copitas del sabroso ron borícuo. De Hostos no acostumbraba beber licores fuertes, pero esa noche se dió su trago como cualquiera otro cristiano, para matar el frío, según dijo... Después, empezó la comida. A la cabeza de la mesa estaba Hostos, ~~Al extremo opuesto, Farallon~~. Antes de empezar el servicio, se hizo la presentación formal de cada uno de los comensales. Copiaremos las palabras textuales pronunciadas por de Hostos, las cuales, según hemos dicho, condensan maravillosamente su ideario económico y político...

"Senor de Hostos" dijo Baerga- "~~en nombre de los esposos Farallon y el nuestro~~ <sup>mis compañeros y el mío</sup> doy a Vd. las mas cumplidas gracias por vuestra presencia en esta casa. Los compatriotas aqui congregados, ofrecen a Vd. su más sentido tributo de respeto. Tendré el honor de presentarlos uno a uno, para que los conozca más de cerca. Este grupito de compatriotas también quiere una patria libre y alberga la esperanza de que juntos trabajemos para obtenerla..."

"~~Senor Farallon, esposo y dueño~~ Compatriotas!- contestó de Hostos- Desde que salí de Puerto Rico no había tenido la gran felicidad de estar en un acto como éste. No saben Vdes. como yo le agradezco este tributo, que Vdes. con tan inmensa bondad llaman humilde. Doy a Vdes gracias que brotan del alma y acepto este honor en nombre de la patria. Por ella laboraremos juntos hasta conseguir su libertad. Gracias infinitas a todos..."

OK

Continuó la ceremonia. De Hostos se interesaba en conocer de qué pueblo procedían los presentados.

~~Paralón~~ <sup>Barrón</sup> :- El señor Jacobo Silvestre Bresman, un gran amigo de la causa de Cuba y Puerto Rico. Nuestro bondadoso maestro...

Hostos :- Gran honor en saludar a Vd., señor Silvestre...

~~Paralón~~ <sup>Barrón</sup> :- El señor Martín Castro, nuestro mensajero a Puerto Rico...

Hostos :- Mi saludo afectuoso, señor Castro. ¿De qué pueblo es Vd.?

Castro :- Soy de Cangrejos. Nací cerca de la Iglesia de San Mateo...

~~Paralón~~ <sup>Barrón</sup> :- El señor Juan de Dios Nuñez, veterano de las expediciones de Goicuría...  
Nuñez

Hostos :- Vaya para Vd. un sentido tributo de mi amistad. ¿De qué pueblo señor Nuñez?

Nuñez :- Gracias, soy de Humacao...

~~Paralón~~ <sup>Barrón</sup> :- El señor Jesús Rodríguez, viejo luchador por la independencia...

Hostos :- Mi saludo H.: Rodríguez. ¿De qué pueblo? (Rodríguez y de Hostos se habían identificado como masones)

Rodríguez :- Soy de la Playa de Ponce. Hace años que vivo por estos valles...

~~Paralón~~ <sup>Barrón</sup> :- Lisandro Rodríguez. También mensajero nuestro a las Antillas...

Hostos :- Mis respetos, señor Rodríguez. ¿De qué pueblo?

Lisandro :- De Guayama, señor Hostos...

~~Paralón~~ <sup>Barrón</sup> :- ~~El señor Pedro de la Cruz, natural de Puerto Rico, que vino a vivir a Hostos y se casó con una mujer de Hostos.~~

~~Paralón~~ <sup>Barrón</sup> :- ~~El señor...~~  
~~Paralón~~ <sup>Barrón</sup> :- Jesús Ferrer, compatriota acabado de llegar de la Isla, nativo de <sup>Caguas.</sup> ~~Aguadilla~~

Hostos :- Me alegro mucho de conocerlo. Luego me dará noticias frescas, si tiene la bondad, señor Ferrer.

~~Paralón~~ <sup>Barrón</sup> :- Jesús Picon, también llegado recientemente. De oficio ebanista, de Aguadilla.

Hostos :- Mis mejores deseos y afectuoso saludo, señor Picon...

" Terminadas las cortesías preliminares, se volvieron a servir unas cuantas tomas de ron y se procedió a cenar. Primero: unas sopitas de fideos; después, habichuelas coloradas, guisadas con calabaza y recaó, arroz blanco, pollo frito, dulce de lechosa, café negro, una copita de crema de cacao y cigarros...

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

OK

A de Hostos le brillaron los ojos cuando vió el arroz blanco. Una sombra de tristeza pasó por su rostro. Parecía que recordó el día de su niñez en que le tiró por el balcón de su casa un plato de ese manjar que le ~~había servido~~ <sup>servió</sup> su criada Caridad, porque se había quemado con el primer bocado...

Baerga inició la conversación de sobremesa. En brevísimas palabras explicó que los amigos presentes deseaban cambiar impresiones con él. Le harían algunas preguntas con respecto al movimiento revolucionario. Todos deseaban ser útiles en la guerra, pero no tenían oportunidad. El puesto que se le había asignado era el de contribuir con su dinero y atender las polémicas del Club. Los obreros, le manifestó Baerga, creían tener otras habilidades. Pidió excusas. Interrogó a de Hostos si estaba dispuesto a complacerlos..

A estas palabras él contestó que, "aunque no sabía mucho de las cosas internas de la Junta, estaba dispuesto a informar y a contestar lo que se le preguntara, si lo sabía.." Sin más ceremonias dió principio el interrogatorio, en la forma que de antemano se había preparado. El primero en hablar fue Silvestre.

18 - Los conensales pasaron a la sala.

Silvestre: - ¿Será Vd. tan amable que nos informe ligeramente, como están las cosas en Cuba? - *preguntó.*

Hostos :- Me parece muy atinada la pregunta. Su contestación nos dará un panorama más claro. Pero antes de contestar al amigo Silvestre, quiero una vez más tributar mis respetos a ~~la señora Farallon,~~ <sup>a su esposa y demás a los</sup> paisanos presentes por su gentileza. El recuerdo de esta noche vivirá para siempre en mi alma... Y ahora, deseo informaros que es una extraña casualidad que se me pregunte sobre un asunto sobre el cual hoy mismo había escrito una nota íntima en la historia de mi vida. Se la leeré a Vdes... (saca un papel del bolsillo) y lee : Los telegramas que publica la prensa de Nueva York durante el mes de Abril y principios de Marzo revelan que muchos voluntarios y hasta jefes empiezan a desobedecer las ordenes de los españoles. No sólo adelanta la revolución militar, sino que las necesidades de la guerra y las extrañas condiciones en que se realiza han producido un fenómeno admirable, del cual puede sacarse inmenso partido para la revolución política que ha de suceder a la armada. La industria, no sólo militar, sino civil, no sólo la que llena las necesidades de la vida cotidiana, ha empezado a desarrollarse en donde menos se le esperaba : en los campamentos. Y es que, llenos como están, de familias que huyen de los españoles o que han hecho causa activa común con los cubanos, siguen teniendo necesidades que satisfacer y era necesario que las satisficiera la industria. Abandonados como están los defensores de la dignidad, la industria extranjera no les alcanza, y han tenido que ~~crear~~ <sup>crear</sup> una propia. Este es un dato que la historia filosófica utilizará para comprobar los datos racionalistas de la sociología...

*crear*

OK

*Paeyra:*  
Ferrer: ¿Cree Vd. que la Junta y sus hombres han descartado la independencia por hacerse definitivamente anexionistas? "

*Hostos:*  
Hostos: "Mi opinion sincera, mi querido amigo, es que esa es la obra traidora que están realizando. Ni uno, ni uno solo de los hombres que conozco, de ambas islas revolucionarias, tiene un pensamiento desinteresado, un sentimiento vasto, una voluntad sin objetivo personal, una conciencia clara y pura de los fines grandiosos a que podría contribuir la revolución de las Antillas. La envidia reina en ambas emigraciones, más en la cubana que entre la puertorriqueña, pero no menos impaciente en ésta que en aquella. Ideas?, fuera del desalojo de los españoles no conciben otra; para conseguirlo, ya que no tienen fe en el triunfo final de la independencia, se han entregado de cuerpo y alma al anexionismo..."

Lisandro : ¿Cree Vd. que la propaganda empezada en América Latina para que se reconozca el estado de beligerancia a los cubanos tendrá feliz éxito en un futuro cercano?

Hostos : "Este problema me intranquiliza mucho. Considero que la causa de Cuba y de Puerto Rico, es la causa de toda nuestra América. Me atormenta la pasividad y poco interés que los gobiernos de esos países están tomando en este asunto tan vital para la libertad futura de todos esos pueblos. Yo esperaba que, después de la reunión celebrada en Caracas, a instancias de los emigrados de nuestra Isla, se celebrarían muchas más en la América Latina para presionar a los gobernantes en el sentido de que extendieran ese reconocimiento como beligerantes, que tanto nos ayudaría en la contienda. Desgraciadamente no ha sucedido así. Tampoco hay señales de que ocurra..."

*Este momento, que me esperaba a lo largo de la conversación, se interrumpió por un momento. Calmado esto, se continuó con el mismo título.*  
Núñez : "¿Que razón tuvo Vd., si se puede saber, para oponerse a la fundación de La Liga?"

Hostos : "Verá Vd., mi estimado amigo, Morales Lemus, Pineiro y los demás están atemorizados con el ambiente democrático del Club de Artesanos. Yo estoy convencido que quieren neutralizar la influencia del Club, restándole recursos y fuerzas; llevándose a esa nueva sociedad todo lo que mas puedan. Tarde o temprano le arrebataran el poder a Macías; convertirán La Liga en otro antro de traición anexionista..."

Ferrer : "¿Que funciones espera Vd. que pueda hacer el Club de Artesanos, imposibilitado como está de poder fijar tácticas y de imponer su criterio?"

Hostos : "Toca Vd. el asunto de todas mis esperanzas. En Nueva York hay dos tipos de emigración revolucionaria: la que patriótica, heroicamente, y con fines cada vez más claros, se hace partidaria de la guerra que se hace en la manigua, antianexionista, independentista, fácilmente federalista, hija del sentimiento de la dignidad patria, revolución de ideas y de afectos; y la otra, egoísta, fatalista, pendiente de Washington, anexionista, revolución de intereses materiales. La desinteresada y leal representada por Betances y por Macías, y la negra, desastrosa para la independencia, representada por Morales Lemus, Pineiro, etc. Yo pretendo fortalecer el Club de Artesanos, reconstruirlo, si es posible, para favorecer la parte sana de la emigración de ambas Antillas en su espíritu de lucha por nuestra absoluta independencia..."



OK

- Tener* - ~~Picón~~  
~~Belveres~~ :-? Qué opina Vd., señor de Hostos, sobre los trabajos de Las Hijas de Cuba?
- Hostos :- ~~Me distinguida compatriota, con sus~~ <sup>(esa sociedad)</sup> de damas pudiera ser de gran utilidad. Ha ~~tenido~~ tenido gestos admirables contra los traidores. Pero me temo que se convierta en un grupo también personalista. La inspiradora de estas damas es una mujer dinámica y muy inteligente. Desde muy joven sintió profundamente el dolor de su Patria. Antes de salir de su pueblo nativo, la ciudad de Cárdenas, una noche en un banquete para el cual había sido invitada preferentemente, a la hora de lo brindis, todas las personas de alguna importancia, ofrecieron en palabras melosas los suyos, dedicándolos a los asuntos más cursis y triviales que se puede imaginar. Cuando le tocó el turno a esta gran patriota cubana, mirando desafiadamente a la cara de un coronel del ejército español, dijo: Brindo por la libertad del mundo y, lo es más, por la independencia de Cuba.
- Picón :-? No cree Vd. que sería juicioso y oportuno provocar una reunión de Betánces, cuando esté en la ciudad, Su Señoría, Basora, Marquez y demás borinqueños interesados en la libertad de su País, para reorganizar el Comité de Puerto Rico?
- Hostos :- Verán Vdes., desde que llegué a esta ciudad he estado trabajando porque Basora y los otros nos reunamos y empecemos a preparar una expedición para llevarla a Puerto Rico. En la Isla se cree que aquí hay un movimiento fuerte y poderoso, preparando la revolución. Esto, desgraciadamente, no es verdad. El Comité Puertorriqueño está a merced de La Junta. No comprenden que si no se hace nada por Cuba, ¿cómo van a hacer nada por nuestra Isla? No he ~~esperado~~ <sup>esperado</sup> que se ~~para~~ <sup>para</sup> organice esa expedición, que muy bien puede lograr un alzamiento fuerte, ya que allá se cree que se cuenta en el extranjero con cuantiosos recursos y fuerzas. El Comité entonces estaría en condiciones de moverse ampliamente entre los independentistas para seguir socorriendo a Puerto Rico en armas. Pero es más, mis queridos amigos, ultimamente he llegado a sospechar que Betánces, Basora y Henna no tienen confianza en mí. Betánces está encerrado en sí mismo. Sólo a sus comensales comunica los secretos de la revolución. Toda su correspondencia con los agentes de ella la conocen Basora y Henna, antes que yo, que muy pocas veces soy consultado. Sepan Vdes. que mis palabras no implican que Betánces y sus amigos no deseen tanto como yo la libertad de su País. Por estas circunstancias que ahora existen me parece una cosa muy delicada que yo figure como uno de los promotores de la reorganización del Comité. Esperemos un poco. A mí me parece que no será obra de modificar el Comité, sino de organizar uno nuevo.
- obtenido*
- Parallón :- De manera, pues, que su opinión es que sigamos prestando nuestro apoyo al ~~Club de Artesanos hasta convertirlo en un cuerpo fiscalizador de La Junta y de La Liga...~~
- Hostos :- Es esta al presente la mejor función que podemos ejercer; sin dejar, por supuesto, de continuar nuestros trabajos para obligar al ~~Comité Puertorriqueño~~ ~~que~~ ~~desarrolle~~ ~~una~~ ~~labor~~ ~~más~~ ~~intensa~~ ~~en~~ ~~la~~ ~~preparación~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~guerra~~ ~~de~~ ~~Puerto~~ ~~Rico,~~ ~~sin~~ ~~estar~~ ~~pendiente~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~Junta~~ ~~Cubana...~~

Ya era de madrugada. La tormenta continuaba con intensidad. Había hecho frío. Las calles estaban como cristal. No se veía un alma en todos los contornos. De Hostos estaba vestido inadecuadamente para la estación. Llevaba traje y abrigo bastante ligeros. <sup>Baerga</sup> ~~De~~ ~~los~~ ~~res,~~ pensando en estos detalles, no permitió que sus invitados se marcharan. ~~Trajo los niños, quienes habían despertado. Los dejó al cuidado de Silvestre y de Baerga, para que los entretuvieran.~~ Colocó las botellas de ron sobre la mesa. Se fue a la cocina a preparar café y jengibre con leche. ~~Hostos acarició con dulzura infinita a los pequeños, jugando con ellos como si fuera otro niño.~~ <sup>Hostos</sup> Se dió unos cuantos traguitos más. Se tomó varias tazas de jengibre, bebida que no había probado desde que salió de su pueblo natal. ~~Se~~ continuó la conversación sobre el tema obligado: la independencia de Cuba y Puerto Rico

Flor Baerga, ~~a invitación de Parallo,~~ leyó un plan militar que habían preparado para la guerra de Puerto Rico, calcado en las recomendaciones que hacía Fermín Baerga, después de haber hecho un recorrido de observación y espionaje en la Isla. Copiamos a continuación las partes más sobresalientes de ese documento, a saber:

"... en la Isla no hay núcleos organizados que pudieran hacer el trabajo interno que se necesita. Los hombres que tienen la dirección del Comité de Nueva York no comprenden la verdadera situación del País. Confían para el buen éxito de una expedición en la promesa de una veintena de criollos acaudalados. Suponen éstos que la masa campesina y los obreros de las ciudades habrán de secundar la invasión con un alzamiento inmediato. Esta idea está completamente divorciada de las realidades. Si se quiere hacer la guerra emancipadora de la patria puertorriqueña, tenemos que empezar por el principio. Un núcleo de hombres en Nueva York debe formar un Comité compuesto de todas las clases sociales de la emigración. Debe escribirse un programa exponiendo las bases del movimiento. Comités similares deben ser fundados en Santo Domingo, en Caracas, en San Thomas, en Jamaica, en Haití y en todos <sup>los</sup> lugares en donde sea posible. Concertar todos estos grupos sistemáticamente. Trabajar con secreto de logia masónica. Reunir peso a peso todo el caudal que se pueda. Pidamos una limosna a todo el mundo. Exijamos a los

OK

pocos ricos que están con nosotros su contribución inmediata en forma de préstamo cobrable después que triunfe la revolución. Enviense a la Isla unos cuantos emisarios, preferiblemente obreros bien adiestrados. Establezcamos grupitos de no más de tres personas en todos los pueblos y los campos en que se pueda hacer la propaganda. Tengamos uno o dos oficiales de relación entre los comprometidos. <sup>Sedese</sup> Establecer la ~~menos~~ posible ~~comunicación~~ <sup>miembros de</sup> comunicación directa entre los grupos. Hagamos circular extensamente el programa de la guerra. En otras palabras, <sup>preparamos</sup> ~~hagamos~~ el ambiente.

4 Cuando haya suficiente dinero se debe empezar a esconder armas en diferentes partes de la costa isleña y en los montes. ~~Hecho~~ Hecho todo esto... prepárese una gran expedición que podía salir desde Haití; otra pequeña, desde San Thomas; otra, desde Caracas, también poco numerosa. La ~~primera~~ ~~grande~~ que debe desembarcar es la de San Thomas, seguida por la <sup>de</sup> Caracas. La una, por las cercanías de Fajardo, preferiblemente en la ~~costa~~ costa Norte, cerca de Luquillo; la otra, por la costa oriental, cerca de Ceiba. Estas invasiones serán preparadas por los comités respectivos. Estarán compuestas de soldados veteranos, aunque no sean puertorriqueños y haya que alquilarnos como mercenarios. Por supuesto, cada contingente debe tener hombres conocedores del terreno. Estas primeras incursiones se destacarán en <sup>actuando, principalmente, de noche,</sup> guerrilla por la región montanosa de Ceiba, Naguabo, Fajardo y demás campos alrededor del Yunque. No presentarán batalla a los españoles. Se limitarán a pequeñas acciones en los pueblos y las haciendas. Tendrán su cuerpo de inteligencia, comunicándose por claves, conocidas solamente por los oficiales. Su táctica debe ser el despojo de los almacenes, tiendas y haciendas españolas. El botín, después de reservar lo que le sea necesario, deberá ser repartido a los pobres de la comarca. Esto no será ético, pero ganará numerosos adpetos, ~~que no quieran dar información a los españoles sobre el paradero de las guerrillas.~~ Los revolucionarios no deberán perturbar la tranquilidad ni la hacienda de los pequeños terratenientes y clase media borinquena.

" ... el gobierno español de la Isla hará una gran concentración de fuerzas armadas para acabar con las guerrillas. Gran parte del ejército marchará hacia esa región. Entonces, se aprovechará esa distracción de fuerzas para el desembarco de la expedición grande. Desembarcará por Mayagüez. Capturará la ciudad. Proclamará la República.

apenas  
de noche

OK

La ciudad debe ser fortificada inmediatamente. <sup>Se</sup> Obtener <sup>de</sup> voluntarios. <sup>Si</sup> Si no fuere posible conseguirlos, <sup>se</sup> declarará el servicio <sup>militar</sup> obligatorio. Los voluntarios y los conscriptos ~~deberán~~ serán organizados en regimientos mixtos, comandados por expedicionarios de experiencia militar. El Gobierno Republicano expropiará los bienes de los españoles, dejándole lo estrictamente necesario para que no se mueran de hambre. Con el producto de estos bienes se atenderá al pago de una mensualidad a todos los voluntarios y demás soldados que se hayan obtenido obligatoriamente. ....

" Tan pronto esté establecida la República en Mayagüez, las fuerzas expedicionarias deben dividirse. Una parte avanzará por la región montañosa de Las Añas y demás pueblos de la Cordillera, teniendo como principal objetivo, llegar a Lares. Las medidas de servicio militar por obligación y todas las demás leyes preteritorias de la República deben ser puestas en vigor en los pueblos capturados. En todos debe establecerse un gobierno municipal de carácter militar, en el cual figuren los principales comprometidos de antemano en el alzamiento.....

" La otra parte de la expedición primaria debe dirigirse rápidamente hacia Aguada. De allí proceder a la captura del pueblo de Aguadilla. Es seguro que los españoles movilizaran las fuerzas militares de Arecibo y de San Juan para atacar los ~~campesinos~~ revolucionarios que van hacia Aguadilla. Entonces, el ejército insurgente que opera en las montañas de Lares y Ciales descenderá para dividir, en su momento oportuno, al ejército español que marcha por el Norte, <sup>atacando de flanco y por retaguardia.</sup>

" Para este tiempo dos o más expediciones pequeñas de guerrilleros deben haber llegado a la Isla. Una de ellas deberá desembarcar en algún lugar cercano a la Playa de Humacao, dirigiéndose también a la Cordillera. La otra desembarcará cerca de Ponce, posiblemente por Guayanilla. Estos incursionistas mantendrán ocupadas gran parte de las tropas que tiene el gobierno español destacadas en Ponce, ~~en~~ en Cayey y Guayama.....

" Para completar la invasión de la Isla, otra expedición numerosa debe entrar por Boquerón, con el propósito de impedir un ataque por las fuerzas de Ponce a Mayagüez.

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

OK

"El plan militar debe estar preparado minuciosamente. Su fin será dividir a la Isla en dos regiones. Deberá tratarse de consolidar el territorio del distrito de Mayagüez, el de Aguadilla y parte del de Arecibo, en donde más adeptos tiene la causa de independencia. Hecho esto, se procederá a establecer la línea de separación, la cual debe extenderse desde Yauco, Ponce, Adjuntas, Utuado, hasta Arecibo.

"... no debe olvidarse que los desembarcos mayores deben estar dotados de artillería gruesa con que defender las ciudades de Aguadilla y Mayagüez de un ataque por mar....  
a los peninsulares  
Todas las fincas expropiadas deberán entregarse temporalmente a los peones agregados para que las cultiven ~~temporalmente~~. La propiedad de las mismas será de los municipios en que están enclavadas. La disposición final sobre la forma de cultivarlas y administrarlas será fijada por la Constituyente de la "epública.....

"Un plan como éste, o algo parecido, tiene ~~que ser el~~ <sup>que es el</sup> de la Revolución de Puerto Rico, si queremos llevarla a buen fin. Si no estamos dispuestos a proceder de esta manera, nos quedaremos haciendo discursos en el extranjero...."

~~20~~ 20-

De Hostos estuvo conforme en cuanto se refería al aspecto táctico y estratégico del plan. Objeto las medidas expropiatorias de bienes y el servicio militar obligatorio. Estas, según él, eran medidas demasiado radicales, de un tinte socialista. La propiedad debería ser respetada en todo su conjunto. Para establecer leyes sobre la organización económica y social del País habría tiempo sobrado después de establecida la República. "Esas medidas de equidad social serían parte de la instrumentación de la libertad que que debía seguir a la liberación política," manifestó....

"Si no hay disposiciones que favorezcan a los criollos", dijo Silvestre, "especialmente a los campesinos y obreros y poder seguro para la clase media, entonces no secundarán con la fuerza necesaria el movimiento armado. Los que no se pongan al lado de España, permanecerán, obedeciendo la ley de inercia social, indiferentes y dejándole a los invasores toda la carga en la lucha por la independencia...."

La discusión tuvo que ser suspendida. Ya era de día. De Hostos tenía que retirarse

012

a sus ocupaciones. Quedó acordado que continuarían las reuniones. El agasajado se despidió afectuosamente de todos. "No debían faltar a las asambleas del Club", le dijo."

El cambio de impresiones había esclarecido muchas dudas y confusiones. Los asistentes lograron entender la actitud y la filosofía hostosiana. Por varios días se estuvo discutiendo entre ellos la necesidad ~~que había~~ de transigir en cuanto a planes y aspiraciones inmediatas de la revolución, para que, a su tiempo, fuera de Hostos su dirigente y organizador.

La guerra cubana seguía su curso favorablemente. El territorio ocupado por los rebeldes estaba solidamente organizado militarmente. La insidia de los junteros anulaba los esfuerzos de los que querían acelerar el envío de materiales de guerra. Los discursos de Hostos continuaban levantando ronchas en el pellejo de los claudicantes. El día 4 de abril de 1870, El Diario Cubano de Nueva York pidió editorialmente explicaciones a Hostos por las denuncias que había hecho en su arenga recientemente <sup>pronunciada</sup> ~~hecha~~ en Irving Hall. El 11 del mismo mes volvió el intrépido hombre borinqueño a pronunciar otra vitriólica filípica en la misma sala. Esos discursos cayeron como explosivos entre los hombres del anexionismo. En el último, el orador contestaba al periódico que "estaba en favor de la independencia absoluta de las Antillas tan posible por las condiciones geográficas y económicas de esos pueblos". Condenaba el anexionismo como un alto delito de traición a la causa de la Patria.

El Doctor Basora continuaba todavía en la Junta Cubana. Sus compañeros <sup>de</sup> ese organismo no confiaban mucho en él, porque estaba muy influenciado por Betánces. Prevalecía la opinión de suplantarlo por alguno de los satélites de Morales Lemus, como al fin se hizo. Betánces todavía confiaba <sup>que</sup> en el Ejército Libertador y el pueblo de Cuba seguirían fieles a la independencia, sin dejarse influenciar por los mañejos de los anexionistas. Herma seguía al lado de Betánces, aunque vacilante en cuanto a la posibilidad de ganar la república soberana. Valiente estaba disgustado con el ambiente de pasiones en que se desenvolvía la emigración. Rius se había marchado a Cuba. Márquez estaba alejado. De Hostos, como hemos señalado, estaba desbaratando molinos y degollando

OK

gigantes...

El <sup>Reve</sup>Comité Puertorriqueño ya no se reunía regularmente. Todos los asuntos se tramitaban en casa de Betances o de Basora. El único foro público era el Club de Artesanos. A sus actos empezaron a concurrir muchos jóvenes ~~de los que llegaban de Puerto Rico~~ de la emigración. Las noches que de Hostos hablaba, la sala siempre estaba llena.

En Mayo de Hostos hizo un esfuerzo por reorganizar el ~~Comité Puertorriqueño~~ Comité Puertorriqueño. Formuló los planes. Celebró algunas entrevistas preliminares. Trató de conseguir la ayuda de varios criollos pudientes. Escribió artículos. Pero de ahí no pasó...

Por estos días salió de Nueva York una expedición compuesta de jóvenes cubanos y boricuas. Se celebró una asamblea para despedirlos y para recaudar fondos en el local del Club. El acto fue conmovedor. Abrazos de despedida. Entusiasmo desbordante. No había amargura ni tristeza. Iban a pelear por la libertad de Cuba. La libertad de esa "ntilla significaba también la de Puerto Rico. El momento debía ser de regocijo: "Luchar por la Patria es vivir..." Comentando sobre esta reunión dice de Hostos: "... cuando la noche anterior, algunos de estos jóvenes se despidieron de mí, los abrazos y apretones de manos que me dieron y las calurosas palabras que me dirigieron, penetraron íntimamente en mi corazón, ... cuando uno de los adláteres dió su reloj y su alfiler de precio y cuando las señoras lo secundaron, no me conmoví, pero cuando de todas partes, hasta los más pobres, cuando los negros se aproximaron y dieron su dinero, yo vacilé, pero me resolví a dar lo que tenía..." Probablemente de Hostos dió más que nadie. Aquellos centavos donados, sin duda, eran el precio de su próxima comida...

~~#. 20 21~~ *activas y rabiosas*

Emilia Casanova y Las Hijas de Cuba estaban ~~endiabladas~~ *endiabladas*. La Junta, en una ceremonia muy pomposa había obsequiado con una espada de oro al General yanqui Tomás Jordan, a ~~quien~~ quien todavía retenían a sueldo ~~compensación~~ de \$250 mensuales, pagaderos del tesoro de la revolución. Las damas que pertenecían a la sociedad que dirigía Emilia, creían que aquella acción era una degradación intolerable. Humillar y degradar a los jefes nativos para rendirle pleitesía a un mercenario americano, era cosa ~~que no les debía~~

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

que no las dejaba dormir tranquilas. Era una acción traidora y bochornosa. Emilia se lanzó a la calle. Hizo una colecta. Mandó a fundir una espada. El 20 de junio de 1870, en una gran asamblea pública, se la entregó al General Guesada; pronunciando uno de sus más hirientes discursos contra la Junta Cubana por su "degradación y servilismo."

La Junta andaba un poco atemorizada por el ambiente hostil que reinaba en Nueva York contra sus miembros. Para justificar sus motivaciones anexionistas, apelaron a una carta que Céspedes había escrito hacía ya tiempo al Secretario de Estado americano. En ese documento el Jefe Cubano informaba a las autoridades de Washington sobre la marcha de la guerra y de sus progresos. Solicitaba ayuda para la causa de Cuba. El documento de Céspedes era contrario en su letra y espíritu a las alegaciones de los junteros. Ellos querían torcer su contenido para acomodar su posición política. "La única afirmación federalista y no anexionista que contiene", ~~esta~~ dice: "No será dudoso ni extraño que después de haberse constituido la Nación independiente, formase más tarde o más temprano, una parte integrante de esos tan poderosos Estados..."

La interpretación acomodaticia de la carta de Céspedes motivó otra polémica de honda resonancia. En julio de 1870 se discutió oficialmente en el Club de Artesanos la cuestión: ? Es la revolución independiente o anexionista? La asamblea fue borrascosa. Hubo insultos. Encuentros personales. Los ánimos estaban caldeados y violentos. La sala estaba llena de tabaqueros y artesanos. Los miembros de la Junta habían tratado de empacar la reunión. Los independentistas ~~habían~~ <sup>con</sup> concurrido en masa. Los de la Junta tuvieron que retirarse sin haber conseguido el endoso del Club... De Hostos había triunfado.

Por estos días los ~~partidarios~~ <sup>partidarios</sup> de que Cuba pasara a ser territorio americano recibieron un golpe terrible. El Senado de los Estados Unidos rechazó un tratado que propuso el Presidente Baez de Santo Domingo al Presidente Grant. "Se presentó en la forma de la compra de la Bahía de Samaná por los americanos...el Senado no lo aceptó. Se volvió a presentar mediante la anexión de la Isla. Tampoco el Senado lo aprobó". Los cubanos que querían hacer de su país una parte de ~~los~~ Estados Unidos, empe-

OK

zaron a perder sus bríos anexionistas. El desaire a Santo Domingo les cayó como un purgante de palma christi. Si los yanquis no querían a los dominicanos como iguales, ¿estarían dispuestos a recibir a Cuba?

La ~~Junta~~ Junta Cubana tuvo un momento de confusión. Se abandonó por completo el envío de menesteres de guerra al Ejército Libertador. Los pobres soldados de la independencia carecían de todo. La colonia artesana seguía moviéndose afanosamente para enviar auxilios. Muchos de los cubanos enemigos del compromiso con los yanquis trabajaban ~~afanosamente~~ <sup>sin desearlo</sup> porque llegaran socorros, pero los organismos de la maquinaria junta llenaban de escollos el camino. ~~No~~ <sup>dificiles aunque no imposible,</sup> era ~~posible~~ suplantarse de momento el personal que se necesitaba para la formación de otra entidad que se encargara de la preparación <sup>ex</sup> ~~expedicionaria~~.

Esta fue <sup>hora</sup> un ~~momento~~ desgraciada para Cuba y para Puerto Rico. En aquella encrucijada no aparecieron los dirigentes que el momento histórico demandaba. Fallaron todos. Falló Macías, de Hostos, Betánces, Valiente, Pío Rosado. El hombre salvador no apareció. La vacilante y confusa representación apócrifa de la revolución ~~representa~~ continuó ~~en~~ siendo la Junta...

Toca culpa y no muy poca al Gobierno Republicano de Cuba. Si los ideales <sup>por los cuales</sup> ~~porque~~ se estaba luchando en los campos de batalla eran sinceramente independentistas, ¿por qué mantener a los anexionistas de Nueva York investidos de la ~~una~~ representación diplomática que los hacía intocables a los clamores y a los deseos de la mayoría de la emigración? ¿Por qué se toleraba que esta agencia diplomática actuara abiertamente en contra del programa y las ~~bases~~ <sup>bases</sup> de la Proclama Revolucionaria de Cespedes al empezar la guerra de Yara?

Fue durante este tiempo que llegó a Nueva York el cubano-español, más español que cubano, Nicolás de Azcárate. Vino con una misión secreta del gobierno del Reino. Se trataba de negociar un compromiso para poner fin a la guerra. Llegaba Azcárate en hora propicia. La Junta tenía miedo, que, aun estando abandonado el Ejército Liber-

tador, el pueblo cubano obtuviera su independencia. Como estaban descorazonados con la reciente repulsa hecha a los dominicanos y como no eran independentistas maduros, emprendieron nuevos rumbos; es decir, volvieron a su tienda política de antaño: a las negociaciones para un gobierno autonómico. Azcárate fue festejado por Mestre y sus compañeros representantes ~~de~~ traidores de Cuba. Hubo banquetes y celebraciones. Las negociaciones adelantaron. La Junta, secretamente, envió a Clemente Zenea como emisario a Cuba para entrevistarse con Céspedes...

Un corresponsal de la prensa de Nueva York descubrió el chanchullo. Se hizo público el asunto. Se formó en todos los centros de la emigración la bronca de los demonios. El poeta Zenea tuvo tan mala pata, que fue arrestado casualmente al salir de La Habana. En su poder se encontró un salvo-conduto, expedido por los representantes diplomáticos de España en Washington; hecho que probaba definitivamente que la Junta, Azcárate y la Embajada estaban en negociaciones de paz.

Estos acontecimientos dieron lugar a otra explosión de ira y de odio justificado contra los traidores. En una reunión histórica de Las Hijas de Cuba se aprobó una resolución condenatoria de aquellos procedimientos y de las personas que habían tomado parte en ellos. "Se resuelve", decía el documento, "que esta sociedad mira la conducta de J.C.Zenea como aleve y traidora en alto grado, y espera que todos los cubanos... condenen el nombre del traidor a perpetua infamia..." De igual modo, "se condena a Mestre, Aldama y a Piñeiro..." Firman la resolución, A. Quesada de Ambil, Caridad Quesada, María Josefa de Moya, Ana Quesada de Céspedes, Concepción Orta y Emilia Casanova de Villaverde...

La acción condenatoria de la sociedad de damas expresaba, aunque estuvo firmada por ellas solamente, la opinión universal de los obreros, y de los artesanos y de muchos intelectuales de ambas emigraciones; la de Cuba y la de Puerto Rico. El regocijo que causó en los talleres <sup>de cigarrillos</sup> lo hacía patente. Este gesto de aquellas mujeres se ha querido ignorar en la historia, calificándolas de chismosas y de intrigantes, pero los documentos y las acciones hablan...

OK

En agosto hubo una gran asamblea en el Club de Artesanos. Se discutió el asunto de las negociaciones con Azcárate. También los artesanos las condenaron unánimemente.

Durante todos estos días de Hostos andaba loco, haciendo discursos en todas partes. Tronaba contra los traidores. Se debatía en intensas angustias, pero no hacía nada concreto para organizar toda aquella opinión independentista pura que clamaba por un dirigente. Nuestro talentoso hombre fallaba en su deseo de ser Hombre completo, como ambicionaba serlo.

Mientras tanto el Ejército revolucionario carecía de todo. Unas cuantas piezas de artillería gruesa, bien amunicionadas, hubieran salvado a la República. Con machetes y con el pecho desnudo los guajiros no pedían arremeter contra las plazas fuertes en que estaban concentrados los españoles. La guerra había <sup>entrado</sup> en el periodo en que cada bando era inexpugnable en sus dominios. Los españoles estaban cansados, pero había que ganarle sus reductos palmo a palmo. Los cubanos no tenían los medios ni el material bélico necesario para arrojarlos al mar...

Este abandono de los luchadores ~~cubanos~~ por parte de las agencias que había en el extranjero ~~para enviar los materiales de guerra~~ tuvo fatales consecuencias. Los eventos futuros de esta gloriosa guerra de Diez Años no hubieran tenido el ~~resultado~~ <sup>resultado</sup> tan deplorable que tuvieron <sup>si el pueblo hubiera tenido armas.</sup> Con más claras señales que nunca, la situación demandaba que surgiera el genio organizador que fuera capaz de utilizar todas las muchas voluntades que querían <sup>ver</sup> libres a las dos Antillas.

~~se ve~~

\* Eran los últimos días del verano de 1870. El Comité de Puertorriqueños estaba en completo letargo. Betances ~~había~~ salido de Nueva York. A Rasora lo habían eliminado de la Junta. <sup>Juan</sup> ~~Marquez~~ <sup>Marquez</sup>, el candidato a la Presidencia de la República Boricua, estaba frío. Henna se había retirado a la práctica de su profesión. Se preparaba para hacer un viaje a Europa. Quedaba en el escenario solamente de Hostos, debatiéndose en su miseria económica y su dolor espiritual. Su estado financiero era calamitoso. No tenía ni con qué comer ni con que comprarse la ropa para la estación fría que se



OK

avecinaba. Muchas de estas necesidades hubieran podido ser remediadas, pero el hombre era demasiado orgulloso. Si no hubiera tenido tanto amor propio hubiera podido emplearse en algún taller de cigarras. En ellos se ganaban la vida y se amparaban muchos exilados importantes. Pero el ilustre borinqueño, aunque muy democrata y liberal, no creía que un intelectual debía ganarse el pan con el trabajo bruto de la fábrica. Tal vez si esto se hubiera alcanzado, el acercamiento a los obreros hubiera dado el fruto, que más tarde, se logró con Martí. Los amigos de Baerga y de Picon le propusieron que se fuera a vivir ~~que se fuera a vivir~~ en el apartamentito que tenía el primero en la calle I7. No quiso aceptar la oferta. Le propusieron celebrar varias asambleas públicas. Organizar a todos los independentistas. Seguir los trabajos bajo su dirección. Se le daría un sueldo nominal. Aceptó la propuesta. Luego, ~~no quiso~~ <sup>rechazó,</sup> porque le era repulsivo "vivir de la causa".

Esta condición de vida tan precaria lo convirtió en un hombre discol. Tuvo arranques impetuosos en los que hería mordazmente, aún a sus amigos. Se hizo más desconfiado. Todo lo veía con suspicacia. No aceptaba la sinceridad de nadie. Sentía la "convicción profunda de que era él el llamado a ser el Apóstol de la Independencia". Bullían en su mente los planes y las ideas de ponerlos en marcha, pero no había voluntad para pasar del pensamiento a la acción...

Por ~~ser~~ <sup>estar</sup> disgustado consigo mismo; enfermo de impaciencia, desorientado, hambriento, abandonó a Nueva York el 3 de octubre de 1870.

\* Con su salida, la parte progresista de los expatriados ~~perdió~~ <sup>amincaron</sup> el hombre cuya palabra era su evangelio. Las asambleas del Club ~~perdieron~~ su importancia. Los traidores se sintieron más tranquilos. Se había ido su acusador fiscal.

El grupo de ~~su~~ <sup>FLO R Baerga</sup> celebró varias reuniones puertorriqueñas. Invitaron a los hombres del Comité Puertorriqueño. Nadie respondió. Solamente los artesanos concurrieron. Las cosas de Puerto Rico entraron en un período de abulia. De vez en cuando había un relámpago de esperanza... Alguna carta de Betánces... Alguna buena nueva de la emigración de San Thomas... Una noticia alentadora de Venezuela... Luego,

OK

calma y silencio...

El 10 de octubre de 1870 se celebró <sup>en esta ciudad</sup> el segundo aniversario de Yara ~~en esta ciudad~~.  
El acto tuvo lugar en Irving Hall. La invitación fué redactada en idioma inglés. Había poca concurrencia de habla castellana. Fué un espectáculo de entregamiento servil. Silvestre Bresman y Baerga solicitaron turnos para hablar. Como Mestre sabía que eran hostosianos, le manifestó que sólo harían uso de la palabra los oradores que habían sido designados previamente.

La actuación de los asistentes se limitó a redactar un memorial pidiendo el reconocimiento americano ~~para~~ de un estado de beligerancia para los rebeldes cubanos.

La ciudad de Nueva York estaba plagada de ricos cubanos para esta época. Sus depósitos bancarios aquí pasaban de 25 millones de pesos. Había cientos de americanos acaudalados, como Horace Greeley, quien varias veces desde la tribuna de Cooper Union, en asambleas públicas, había ofrecido <sup>a Cuba</sup> su ayuda y la de sus amigos ~~xxxxxx~~. Pero la Junta no le interesaba ni siquiera explorar <sup>que</sup> condiciones exigía Greeley y sus amigos a cambio de su cooperación financiera.

Los hombres de Aldama, ya Morales Lemus ~~ya~~ había muerto, después del chanchullo con Azcarate, habían vuelto a replegarse, casi todos, a su antigua posición anexionista. ~~xxxxxxxx~~ Todo el resto del año 1870 y el 71 fué de inercia. Muy poco se hizo para enviar auxilio a los insurrectos.

\* A mediados de 1872 llegó a esta Metrópoli un borinqueño muy esclarecido, a quien sus paisanos tampoco conocen. En el curso de los acontecimientos que se han de referir <sup>me</sup> adelante, el nombre de ese hombre íntegro y completo tendrá que mencionarse. No se podrán relatar con justicia <sup>si se omite</sup> si se omite. Produce intenso dolor en el alma al que estas páginas escribe, que joyas humanas de tan intenso valor y brillo como la que estamos presentando en escena ahora, sean tan ignoradas por los borinqueños de esta época. Hemos preguntado, para cerciorarnos, a más de ~~de~~ <sup>de los</sup> llamados intelectuales jóvenes de nuestro país, si sabían quién había sido. Las contestación fué negativa. Cuando estuvimos en 1949 en la Isla, le hicimos la pregunta